

# CRÓNICA

EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA PORTUGUESA EN DONOSTIA.

LA ROMERÍA DEL ROSARIO.

LITERATURA AGRÍCOLA. — INFLUENCIA EN LA MODA.

**A**L finalizar la temporada veraniega, y ya en pleno mes de Octubre, Donostia ostenta todavía la majestad de la realeza y sigue siendo la corte veraniega de sus monarcas.

Ello ha dado ocasión a una nueva visita por parte de un Jefe de Estado; visita que habrá que agregar a la ya larga lista de los soberanos, príncipes y misiones diplomáticas que han desfilado por esta capital.

El día 9 del presente mes visitó nuestra Ciudad, al objeto de saludar al monarca español, el Presidente de la República de Portugal, señor Machado.

Aunque la recepción del Jefe de Estado portugués no se señaló por ese programa aparatoso que acompaña ordinariamente a las visitas de soberanos, no dejó, sin embargo, de obsequiarse cumplidamente al primer magistrado de Portugal.

Las autoridades del Estado y las locales se esmeraron en proporcionar a los ilustres visitantes cuantas satisfacciones eran posibles; y aparte de las recepciones oficiales y del banquete regio en el Palacio de Miramar, les acompañaron en su visita a Igueldo y a los más atractivos lugares de la Ciudad.

Los ilustres huéspedes no cesaron de ponderar las bellezas de nuestra tacita de plata, y el Presidente de la República portuguesa ensalzó los encantos de la capital guipuzcoana, prometiendo al propio tiempo detenerse algunos días a su regreso del frente francés, adonde ahora se dirige.

Estos conceptos laudatorios dedicados a nuestra Ciudad por el señor Machado, fueron corroborados, ampliados y recalcados por el pre-

sidente del Consejo de Ministros de aquella República, Sr. Costa, quien declaró ser tal la sugestión que esta Ciudad produce en los visitantes, que habiendo venido el pasado año con propósito de detenerse unos días, prolongó su estancia durante un mes.

Hase señalado, pues, la visita de la representación portuguesa, por sus piropos a la Bella Easo. Agradecemos la galantería.

\*  
\* \*

Como despedida del período estival se ha celebrado la fiesta del Rosario, cuyo día tiene lugar la romería de Urnieta, última de la temporada y la que pone fin a la serie de excursiones más o menos *zizarristas* con que alegran la vida no pocos amantes de las expansiones domingueras, así de la capital como de las localidades adyacentes.

Después de todo no se va a exigir que el golf y otros deportes exóticos hoy en moda, así como fiestas de idéntico sabor sean los únicos medios de entretenimiento; y como es natural no faltan quienes continúan rindiendo su tradicional culto a las *salchitas* y *kaşuelitas* rociadas con el néctar dorado, que diría Soroa; y resulta al fin, que aprovechando las romerías, y junto a la ventruda cuba, se encuentran los tales..... *kazuelamente*.

Pero no por esto se ha de creer que la fiesta del Rosario se reduzca a juergas *zizarristas*; pues el pueblo vasco, piadoso y creyente, rinde a la Madre de Dios en esta sublime advocación, el culto reverente que la Iglesia tiene dispuesto.

Así en las ciudades más pobladas, como en las más pobres aldeas, devotas procesiones recorren calles y veredas, perfumando el ambiente con el místico aroma de sus cantos piadosos.

En muchas localidades, y principalmente en la cristiana capital de Navarra, se ha dado un nuevo carácter de oportunidad a esta manifestación religiosa, hermanando la idea de honrar a la Virgen con la de impetrar por su mediación el término de la sangrienta guerra que asola los campos de Europa, y que, aun en las naciones neutrales, ocasiona gravísimos conflictos, no siendo entre nosotros el menos pavoroso la ininterrumpida elevación en los precios de las subsistencias.

\*  
\* \*

No cabe negar que las subsistencias se han elevado no sólo en precio, sino en dignidad y categoría. Personas que antes hubieran considerado como algo humillante hablar siquiera de legumbres, se preocupan ahora hasta del bacalao.

Y la prensa trata en extensos escritos el hecho de que en Bilbao se haya decomisado una partida de este pescado que brindaba a los estómagos una espléndida putrefacción; y la palabra bacalao anda de boca en boca sin que ello signifique una falta de distinción y buen tono.

Nadie se preocupa del olor.

Ni recurre al agua de Colonia, porque eso de Colonia podría afectar a la neutralidad.

\*  
\* \*

Las circunstancias, pues, han elevado el nivel de las sustancias alimenticias y ya éstas pueden pavonearse de tener hasta literatura propia.

Ya no se dedican endechas a la luna, ni constituyen las flores el único engarce de los rípios poéticos; las patatas, las hortalizas, las legumbres, he ahí el ideal que mueve las plumas de los vates melencólicos y de las mentalidades más encumbradas.

Estos efectos han trascendido también a la literatura vasca, y tras un concienzudo estudio del ilustrado diputado provincial Sr. Laffitte, nos ha planteado el simpático doctor beratarra Sr. Larumbe el problema de las habichuelas.

El tal problema, al decir de ciertos economistas, es tan antiguo como el hombre; pero no se había planteado aún en el terreno literario, no había alcanzado esas alturas. Ha sido preciso el esfuerzo mundial de las naciones en guerra para tal ascensión.

Habichuela en euskera ¿es *babarruna* o es *illarra*? He ahí el problema planteado por el Dr. Larumbe, quien se inclina por lo último, apuntando de paso que bien podría ser su etimología *ill arra*, matar el gusano.

Etimología que nos da la solución del conflicto pendiente: matar ese gusanillo del hambre con cuya amenaza nos amargan la existencia ciertos profetas tremebundos.

La habichuela, he ahí, pues, nuestra salvación.

\*  
\* \*

De la literatura pasaremos, seguramente, al arte suntuario, y la cebolla podrá ser el mejor adorno en la solapa de un elegante; y las bellas se tocarán con enormes cestas....., no, esto disuena, con enormes *corbilles* desbordando berzas, perejil, pimientos morrones y cuantos elementos decorativos discurra un ingenio agro-modisteril.